

Feria y Caravana por la Soberanía Alimentaria en las Regiones Lacustres de Michoacán

Fair and Caravan for Food Sovereignty in the Lake Regions of Michoacán

Moisés Salvador Becerra Medina

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo - Facultad de Contaduría y Ciencias
Administrativas. Morelia, Mich., México

Rosalía López Paniagua

Universidad Nacional Autónoma de México - Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en
Ciencias y Humanidades. Morelia, Mich., México

Mateo Alfredo Castillo Ceja

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo – Facultad de Químico Farmacobiología.
Morelia, Mich., México

Dante Ariel Ayala Ortiz

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo – Facultad de Economía “Vasco de
Quiroga”. Morelia, Mich., México

26. Calidad, productos localizados y territorios

Resumen: Objetivo: Promover la soberanía alimentaria a través de la valorización de los alimentos ancestrales y locales, fortaleciendo prácticas sostenibles de producción, comercialización y consumo en las comunidades lacustres de Michoacán, el caso de las localidades de San Andrés Tziróndaro y San Jerónimo Purenchécuaro, mediante la articulación de actores locales, autoridades e instituciones académicas.

Método: Se empleó la Investigación Acción Participativa (IAP), involucrando a pescadores, cocineras, autoridades municipales y comunidades en talleres, mapeo participativo y eventos como la Primera Feria de Comida Ancestral y la Primera Caravana Infantil, con diseño de materiales didácticos bilingües (purépecha-español) para la sensibilización y educación.

Conclusiones: Las iniciativas lograron una alta participación comunitaria, visibilizando y revitalizando los alimentos tradicionales, fortaleciendo redes locales y fomentando la educación ambiental. Se evidenció la necesidad de políticas públicas que apoyen la producción local, regulen el avance de los ultraprocesados y promuevan la soberanía alimentaria desde un enfoque transdisciplinario y de responsabilidad social.

Palabras clave: Soberanía alimentaria, Comida ancestral, Investigación Acción Participativa, Comunidades lacustres, Agroecología.

Abstract: Objective: To promote food sovereignty by valuing ancestral and local foods, strengthening sustainable production, marketing, and consumption practices in lakeside communities of Michoacán, specifically in the towns of San Andrés Tziróndaro and San Jerónimo Purenchécuaro, through collaboration among local stakeholders, authorities, and academic institutions. Method: Participatory Action Research (PAR) was employed, involving fishermen, cooks, municipal authorities, and communities in workshops, participatory mapping, and events such as the First Ancestral Food Fair and the First Children's Caravan. Bilingual (Purépecha Spanish) educational materials were designed to raise awareness and promote empowerment. Conclusions: The initiatives achieved high community participation, highlighting and revitalizing traditional foods, strengthening local networks, and fostering environmental education. The need for public policies that support local production, regulate the advancement of processed foods, and promote food sovereignty from an intergovernmental and social responsibility approach was evident.

Keywords: Food sovereignty, ancestral food, participatory action research, lake communities, agroecology.

1. Introducción

La soberanía alimentaria se presenta como un concepto clave para reducir la dependencia de los sistemas agroindustriales globales, respaldando el derecho de las comunidades a establecer sus propias políticas alimentarias sostenibles (NYÉLÉNI, 2007). En México, específicamente en Michoacán, las comunidades purépechas que viven cerca del lago enfrentan desafíos como la contaminación del Lago de Pátzcuaro, la llegada de productos ultraprocesados y la pérdida de prácticas tradicionales (CONABIO, 2020). Esta investigación se enfoca en San Andrés Tziróndaro y San Jerónimo Purenchécuaro, áreas con una biodiversidad acuática notable (charal *Chirostoma* spp. , trucha *Oncorhynchus mykiss* y plantas comestibles como *Lupinus* spp.), donde la Investigación Acción Participativa (IAP) reunió a actores locales para revivir alimentos tradicionales.

El propósito principal es fomentar la soberanía alimentaria a través de la valoración de alimentos ancestrales, mejorando la producción, comercialización y consumo de manera sostenible. Con las preguntas orientadoras: ¿De qué manera la IAP promueve redes interdisciplinarias? ¿Qué repercusión tiene sobre la educación ambiental? Este documento aporta al área al registrar experiencias locales, alineadas con el libro *Soberanía alimentaria* (2024), que resalta enfoques participativos en contextos indígenas.

La búsqueda de la autonomía alimentaria en México se ha establecido como un objetivo clave frente al modelo de seguridad alimentaria global, beneficiado a las grandes corporaciones agropecuarias y ha marginado las prácticas de producción agrícola Tradicional y local. En los territorios lacustres de Pátzcuaro y Cuitzeo en el estado de Michoacán, esta situación se presenta de manera alarmante debido a problemáticas como la degradación socioambiental de los cuerpos hídricos y a la prevalencia de hábitos de consumo de alimentos altamente procesados y de origen desconocido que ponen en riesgo la cultura y la salud de la comunidad. Frente a este contexto el proyecto PRONAI 321309 ha desarrollado Tácticas de incidencia dirigidas a fortalecer a los actores locales a través del enfoque de Investigación Acción Participativa.

En el marco de este proceso de cambio social se destacan dos eventos clave: *La Primera Feria de Comida Ancestral en Quiroga y sus comunidades: hacia la soberanía alimentaria* y *la Primera Caravana Infantil: talleres y materiales didácticos hacia la soberanía alimentaria y responsabilidad social en la región lacustre de Pátzcuaro*. La Primera Feria, fue llevada a cabo en septiembre de 2023. Tuvo como objetivo principal preservar y promover la cocina ancestral hecha con ingredientes locales de la región lacustre fomentando el control comunitario

sobre la producción, la comercialización equitativa y un consumo consciente. Esta propuesta logró establecer Redes Colaborativas entre autoridades, pescadores, cocineros tradicionales y académicos, excediendo las expectativas de participación y resaltando la importancia de los elementos ancestrales como fundamento de la soberanía alimentaria.

Simultáneamente se creó la Primera Caravana Infantil con una táctica pedagógica para involucrar a las nuevas generaciones en la apreciación de su entorno a través de la utilización de materiales didácticos Lúdicos y Bilingües (purépecha-español), se pretendió fomentar el aprendizaje sobre una alimentación saludable y sostenible fortaleciendo los procesos de educación ambiental en localidades como San Andrés Tziróndaro y San Jerónimo Purenchécuaro. Estas iniciativas no sólo promueven la soberanía alimentaria desde una perspectiva que abarca diversas generaciones, sino que también revitalizan la lengua y la cultura nativa estableciendo así premisas de responsabilidad social en la región lacustre.

2. Revision de literatura

2.1 Soberanía Alimentaria

La soberanía alimentaria, definida en la Declaración de Nyéléni (2007), enfatiza la importancia de los sistemas locales en lugar de los mercados globales. En América Latina, investigaciones como las de Altieri (2018) subrayan la agrobiodiversidad de los Andes y de Mesoamérica, mientras que, en México Rosset (2016) examina las resistencias de los campesinos frente a los transgénicos.

La aniquilación del cultivo agrícola de origen campesino y de los mercados locales debido a las corporaciones transnacionales y las políticas neoliberales fue el tema principal desde hace casi 20 años. Con la declaración de Nyéléni la estrategia utilizada fue el intercambio intersectorial e interregional con más de 500 representantes de 80 países, organizados en grupos de trabajo según sectores y regiones para abordar los desafíos de manera colectiva, este intercambio dio como resultado la caracterización de la soberanía alimentaria como un derecho humano fundamental trazando una agenda de acción común para la resistencia y la promoción de la agroecología. Las evidencias desde entonces, reconocen lagunas legales de estos derechos y se planteó la urgencia de fortalecer alianzas globales para contrarrestar el dominio corporativo sobre el sistema alimentario a nivel mundial (NYÉLÉNI, 2007).

Ante este contexto la situación presenta una crisis dual: La ineficiencia de la cooperación Internacional convencional y el incremento del hambre a pesar de que la

producción de alimentos sobrepasa el crecimiento de la población. Informes de la FAO indicaban un aumento de 3.4 millones de personas con desnutrición anualmente y un aumento del 116% en los precios entre 2003 y 2013. Aunque si bien Estos organismos internacionales están incorporando la agroecología para fortalecer el campesinado aún existe una brecha institucional que necesita una reestructuración de estrategias a largo plazo en lugar de iniciativas asistencialistas (GUARESCHI, DAVID e RIVERA-FERRE, 2014)

En su estudio sobre la visión de soberanía alimentaria Pillado-Albarrán et al. (2020), exponen que este enfoque se dirige a la continua problemática de la inseguridad alimentaria en el mundo y el conflicto entre los enfoques de desarrollo convencionales y las opciones locales. Mediante el uso del Análisis Crítico del Discurso para comparar las perspectivas de la FAO y La Vía Campesina los hallazgos indican que mientras que la seguridad alimentaria se conecta con un modelo de desarrollo basado en el mercado que deja de lado los pequeños agricultores, la soberanía alimentaria se presenta como una resistencia política que destaca la autonomía y la identidad cultural, llegando a la conclusión que hay una falta significativa en la interacción de ambos conceptos dado que el modelo institucional no logra abordar las desigualdades en la distribución ni reconocer la importancia de la agricultura familiar para la sostenibilidad.

En las perspectivas agrícolas 2025-2034 de la OCDE-FAO el problema radica en la presión ejercida por el aumento de la población y la urgente necesidad de disminuir la intensidad de las emisiones debido al cambio climático. En el contexto de México el crecimiento de la agricultura y la pesca está impulsando por la productividad con un aumento global anticipado del 14% en la producción donde el comercio regulado resulta fundamental para el sustento de las comunidades rurales. Los hallazgos de estas perspectivas agrícolas sugieren que las inversiones en tecnología podrían llevar a una reducción del 7% en las emisiones y un incremento del 15% en la productividad. Se destaca la existencia de una brecha persistente que afecta a los pequeños agricultores quienes enfrentan caídas en los precios reales y una competencia que requiere mejoras urgentes en eficiencia y sostenibilidad (OCDE-FAO, 2025).

El colapso del sistema agroalimentario no solamente es global sino también local y expone una fragilidad mostrada por el sector agrícola ante crisis como la del 2007 y la emergencia provocada por el COVID-19. Las estadísticas destacan que a pesar de la disminución de los pequeños agricultores fomentada por el neoliberalismo, estos todavía contribuyen con el 70% de la producción alimentaria global utilizando únicamente el 25% de la superficie terrestre, es necesario por lo tanto un análisis crítico fundamentado en la ecología

política y la sociología del campo para posicionar la *recampesinización* como forma de resistencia priorizando la importancia de la autonomía y la agroecología como elementos fundamentales para la resiliencia socioambiental. Es necesario cerrar una brecha política a través de la desmercantilización de la agricultura y la revalorización de la figura del campesino ante la dominación de las corporaciones (CONTRERAS ROMAN, 2021).

De acuerdo con el análisis de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura sobre las perspectivas alimentarias (2024), se anticipa un crecimiento del 0. 6% en la producción de pescados y productos del mar (-1. 7% en pesca de captura y 2. 8% en acuicultura). En 2022, el comercio representó el 36. 9% de la producción total, y el consumo humano per cápita fue de 20. 6 kilogramos, mostrando una tendencia negativa en la pesca de captura, mientras que la acuicultura presenta una tendencia positiva. Además, se observa un aumento en los precios del 20. 8%, donde los costos de la pesca de captura han superado a los de la acuicultura. A pesar del bajo nivel de crecimiento proyectado para el sector, no se espera que los precios disminuyan. Indonesia continúa siendo el mayor proveedor y exportador, aunque sus políticas públicas contra la pesca ilegal y los elevados costos podrían restringir su expansión, precedido por Perú. Entre los principales importadores se encuentran China y Estados Unidos.

Es preocupante que el sector pesquero no esté cumpliendo con el compromiso de la sostenibilidad global, ya que carece de la información necesaria para evaluar su estado. En muchas áreas de pesca falta una gestión científica adecuada, no se han establecido metas e inversiones ambiciosas, y la débil relación entre los interesados dificulta la corresponsabilidad social en la gestión pesquera. Por ejemplo, solo uno de cada tres peces capturados proviene de prácticas sostenibles, y el 54% de ellos no cuenta con una evaluación.

2.2 Territorio lacustre de Pátzcuaro

En Michoacán, el Lago de Pátzcuaro sostiene economías purépechas, con productos como el charal (que es rico en omega-3) en peligro por la eutrofización. La cuestión se enfoca en la exclusión socioeconómica y el deterioro ambiental que sufren los pescadores de Pátzcuaro y de otras zonas lacustres situación que se agrava a causa de políticas ambientales deficientes. información pertinente muestra que la pesca artesanal sostiene a miles de familias, aunque opera con unidades productivas de escasa autonomía (que apenas alcanzan tres días) y pequeñas embarcaciones. Mediante técnicas de acción participativa como talleres con las comunidades los actores revelan una crisis en la interacción social con los recursos de los lagos y una falta

de reconocimiento del papel femenino dentro de la cadena de valor. Estableciendo una desconexión institucional entre la normativa de la CONAPESCA y la realidad en el terreno lo que exige políticas que combinen la restauración ecológica con garantías de seguridad social (ARELLANES e GALÁN, 2025).

Ramírez, Kieffer E Camou (2024) señalan también que adicional al deterioro ambiental otras problemáticas se enfocan en la fragilidad de los proyectos de turismo comunitario y que enfrentan obstáculos en cuanto la sostenibilidad y la gestión interna a lo largo del tiempo, en su investigación sobre zonas lacustres turísticas de consolidación histórica, aún existen debilidades en los procesos ambientales ya que se encuentran en etapas iniciales de exploración donde se concluye que existe una disparidad en la gestión ambiental y la transición generacional lo que limita la sostenibilidad integral de los destinos lacustres de Michoacán.

La problemática del lago determinada por la contaminación, cambios de uso de suelo, sequía prolongada, ha repercutido en la pérdida de especies y degradación del lago, situación aunada a los cambios en las estructuras económicas, agudizando la migración y a una transformación en los patrones de consumo de los habitantes (y turismo) debido a la constante e incontrolable incursión de productos ultra procesados de empresas transnacionales que han propiciado una emergencia en la producción, comercialización y consumo de alimentos en la región. Esta situación ha mantenido a la entidad en un estado de vulnerabilidad en términos de carencia por acceso a la alimentación el cual representa el 43.2% de inseguridad alimentaria y un 19.1% de los hogares que cuentan con limitaciones en el consumo de sus alimentos, para el caso de la región este alcanza un promedio del 39% de carencia por acceso a la alimentación (CONEVAL, 2022).

2.2.1 Contexto demográfico y problemáticas en San Andrés Tziróndaro y San Jerónimo Purenchécuaro

La población de estos pueblos en la región lacustre de Pátzcuaro, Michoacán, es de 4,399 habitantes según el Censo de Población y Vivienda 2020 del INEGI, de los cuales el 54.26 % son mujeres y 45.74 % hombres. El 65.33 % de la población habla una lengua indígena, principalmente purépecha, y el 28 % de los habitantes tiene menos de 18 años. En San Jerónimo Purenchécuaro el nivel educativo es secundaria incompleta, que es superior a lo que pasa en San Andrés Tziróndaro, donde sólo alcanzan la primaria.

El cuidado del lago de Pátzcuaro se hace indispensable para la región, así como la recuperación de alimentos sanos ancestrales con que se quiere promover la soberanía

alimentaria. Esta es una tarea que precisa de compromiso social y trabajo en red y que favorece a 1,186 familias. Fomentar la soberanía alimentaria es una práctica política tanto comunitaria como diaria (PERLASCA e VALADEZ, 2019).

Como parte de las problemáticas en cuanto a los ámbitos socioeconómicos está el consumo de alimentos procesados, la desocupación laboral, la migración, el sobrepeso en niños y adultos, deficiencias de micronutrientes, la obesidad y la contaminación del lago. Participación de niñas, niños, mujeres cocineras y autoridades locales fue por tal motivo que se activó.

Primera Feria de Comida Ancestral de Quiroga y sus comunidades

Esta iniciativa surgió como respuesta integral, diferenciándose de ferias tradicionales de cocina al enfatizar la comida ancestral y la participación institucional. El Colectivo de Investigación e Incidencia (CII) formó un grupo de trabajo con autoridades municipales (vía convenio de colaboración), regidores locales, pescadores, cocineras y miembros del CII.

La feria promovió la soberanía alimentaria mediante la recuperación de prácticas ancestrales purépechas, vinculadas al lago y la responsabilidad social. Involucró a la comunidad en la producción, distribución y consumo de alimentos locales, contrarrestando la contaminación y los alimentos procesados, mientras fortalecía la economía territorial.

La Primera Caravana Infantil

Como parte del Proyecto Nacional de Investigación e Incidencia (PRONAI) 321309 — "Hacia la soberanía alimentaria en regiones lacustres de Michoacán desde la Responsabilidad Social: incidencia desde los actores"—, se diseñó esta caravana en colaboración con el CII, autoridades locales y comunidades escolares de ambas localidades.

Orientada a Niños, Niñas, Adolescentes y Jóvenes (NNAJ), la caravana utilizó materiales didácticos físicos y digitales para enseñar soberanía alimentaria y educación ambiental. Estos materiales facilitan el aprendizaje activo, ejercitan habilidades, motivan y fomentan la convivencia pacífica, respetando el contexto sociocultural, cognitivo, físico y motor de los destinatarios (GUTIÉRREZ, 2001).

Se realizó un diagnóstico previo para adaptar los contenidos al perfil de los NNAJ, promoviendo el diálogo didáctico entre ellos y los materiales. Destacan su relación con el lenguaje oral y escrito, imaginación y socialización. Por ello, se elaboraron en purépecha (lengua materna) con traducciones al español, resolviendo la escasez de recursos pedagógicos

locales: actualmente, no existen materiales didácticos en purépecha listos para usar en escuelas comunitarias, lo que obliga a adaptaciones manuales desde el español, limitadas por falta de conocimiento pedagógico o herramientas digitales.

Esta caravana impulsó procesos educativos inclusivos, contribuyendo a la conservación lacustre y la salud comunitaria desde la infancia.

Estas iniciativas análogas destacando la Ferias y la Caravana priorizaron el combate de los ultraprocesados, que constituyen el 30% del consumo en áreas rurales (ENSANUT, 2020). La IAP, de acuerdo a Fals Borda (1987), combina saberes locales y acción transformadora, utilizada en iniciativas como la de la Universidad Michoacana.

Brechas detectadas antes de estos eventos son la carencia de investigaciones transdisciplinarias en comunidades lacustres, desatendiendo géneros (cocineras como custodias del conocimiento) y el bilingüismo indígena. Este estudio cubre esa brecha a través de la articulación actor-red (LATOUR, 2008).

3. Metodología

Se empleó Investigación Acción Participativa (IAP), paradigma cualitativo-cuasi-experimental (Thiollent, 2011), en fase cíclica: diagnóstico, planificación, acción, reflexión (Kemmis; McTaggart, 2005). Población: 150 habitantes de San Andrés Tziróndaro (n=80 pescadores/cocineras) y San Jerónimo Purenchécuaro (n=70), más autoridades municipales y académicos UMSNH.

3.1 Metodología IAP Aplicada

La Investigación Acción Participativa (IAP) es un método que establece un proceso que incluye a aquellos afectados por un problema, así como a las reflexiones y posibles soluciones. Este enfoque facilita la combinación de iniciativas de IAP, como los talleres realizados.

El objetivo de la metodología IAP es prevenir la manipulación y fomentar la implicación de los participantes. La participación se refiere al involucramiento progresivo de los beneficiarios, donde la organización para abordar problemas e implementar acciones señala un verdadero compromiso de todos los involucrados, incluidos los investigadores. A través de un proceso dinámico se evalúa la falta o el exceso de participación de cada actor (GEIFUS, 2009).

Las ventajas de esta metodología residen en su adaptabilidad al utilizar varias herramientas que no solo fomentan la participación, sino que también empoderan a mujeres, niños y personas involucradas en aspectos económicos, sociales y ambientales. Esto reduce la

especulación y promueve la comprensión de problemas complejos al movilizar y organizar a la comunidad, incluso a aquellos que no fueron parte del proceso, pero son esenciales para la metodología de IAP. Algunas de las herramientas comprenden mapas sociales, entrevistas con informantes clave, grupos de discusión y la creación de relatos, donde los participantes colaboran en la producción de conocimiento que combina reflexión y acción.

Este enfoque es una opción para un cambio social auténtico que emana de las personas (de manera horizontal) para abordar problemas mediante la acción participativa. La comunidad local investiga desde su propio punto de vista y basa su pregunta de investigación en su cosmovisión, no en la del investigador. Esto genera nuevas interrogantes, permitiendo identificar y desarrollar estrategias, fomentar el liderazgo de los miembros de la comunidad y compartir conocimientos tradicionales acumulados a lo largo del tiempo y de generación en generación (ZAPATA e RONDÁN, 2016).

3.2 Contexto y Primera Etapa

Los pescadores de la Región Lacustre de Pátzcuaro, específicamente de Quiroga, en las localidades de San Jerónimo Purenchécuaro y San Andrés Tziróndaro, participaron en talleres centrados en tres temas: inseguridad alimentaria, reconocimiento de hábitos alimenticios y asuntos relacionados con la soberanía alimentaria y la responsabilidad social.

Para presentar los resultados de esta fase, se organizó un evento en junio en las instalaciones del Comité de Bienes Comunes de San Jerónimo Purenchécuaro. Asistieron los jefes de tenencia, el Presidente de Bienes Comunes local, el Presidente de la Cooperativa de Pescadores de San Jerónimo Purenchécuaro, así como los habitantes de la comunidad. Tras la exposición de los resultados de la primera etapa, que detalló el trabajo realizado durante los talleres planeados y se distribuyeron las infografías generadas en dichos talleres, se recibió la retroalimentación y se empezó a planificar la segunda etapa, mediante un ejercicio participativo con todos los actores presentes.

Este método de IAP se fundamenta en capacitar a los informantes; no se limita a recolectar datos a través de entrevistas simples para obtener cifras y procesar información que luego se publica sin considerar la retroalimentación, opiniones o sugerencias de las partes involucradas. Todos los participantes son parte del grupo de investigación y acción, y su peso y representación deberían ser equilibrados. Sin embargo, existe el riesgo de que este equilibrio no sea siempre constante y que, de alguna manera, se favorezca al investigador o a los informantes por los enfoques utilizados.

De este modo, los aspectos más destacados en las reuniones pusieron de manifiesto el trabajo realizado en la fase inicial con los pescadores a través de talleres. No obstante, también se solicitó por parte de las autoridades la inclusión de otros sectores de las comunidades, sugiriendo no limitar el trabajo únicamente a los pescadores. Se subrayó el interés para que el grupo de docentes tratara el tema de la soberanía alimentaria y la responsabilidad social, involucrando así a las familias de los pescadores, madres, comerciantes de productos locales y a los jóvenes y niños estudiantes de la comunidad, con el fin de involucrar a toda la población y difundir información sobre soberanía alimentaria más allá de los pescadores, como se hizo en la etapa previa (ver imagen 1).

Imagen 1.

Participación de la comunidad de pescadores y el colectivo de investigación e incidencia.



Fuente: trabajo de campo.

La crisis actual del Lago de Pátzcuaro se manifiesta en las dimensiones ambiental, económica y social, reflejando un consumo y comercio irresponsable por parte de la sociedad, incluidos los turistas. Esta situación ha causado enfrentamientos entre pescadores y agricultores en los territorios de influencia. Por tanto, una estrategia colectiva de organización participativa

fue crucial para integrar a las comunidades a través de redes de actores que colaboraron, consensuaron y aportaron ideas, respetando al mismo tiempo sus particularidades culturales.

En la reunión para planear la segunda fase del proyecto, el Comisariado de Bienes Comunes extendió una invitación para que el grupo asistiera a un evento social con los miembros de la Cooperativa de Pescadores de San Jerónimo, sus familias y el resto de la comunidad el 29 de junio de 2023. Durante este evento, se pudo observar las prácticas de adquisición de insumos, la mayoría de los cuales son producidos localmente, así como el proceso de preparación de alimentos, predominantemente a base de pescado, vegetales y otros productos del área. En este contexto, se entabló un diálogo con las cocineras que elaboran los platillos, quienes compartieron su amor por la cocina y el uso de ingredientes que la comunidad produce, destacando que la elaboración de comida es un trabajo conjunto familiar. Aunque las mujeres suelen ser las encargadas de cocinar, los hombres asumen tareas previas, como la pesca, la limpieza del pescado, la recolección de leña y la provisión de insumos necesarios para la preparación de los alimentos, subrayando el esfuerzo que ambas partes aportan.

A partir de este momento y en el contexto de la metodología de la investigación-acción participativa, los grupos de discusión estuvieron compuestos por líderes municipales, representantes de localidades, miembros de colectivos como pescadores, cooperativas y pescadores-campesinos, así como integrantes de la comunidad indígena. Es importante señalar que tanto hombres como mujeres formaron parte de este grupo, y se respetaron sus voces y opiniones.

Más adelante, en los días 5 y 6 de julio, continuaron las labores de observación en las comunidades de San Jerónimo Purenchécuaro y San Andrés Tziróndaro. El propósito fue identificar los principales lugares de venta para los pescadores y comerciantes de pescado en estas áreas. En el caso de la primera, se determinó que la forma más común de vender el pescado es mediante puntos de venta en espacios públicos, como los portales de la plaza principal y calles cercanas, así como en el templo o directamente en los hogares de los pescadores. Estos, además de consumir el pescado para uso personal y familiar, optan por vender el excedente a la comunidad desde sus casas, siendo las mujeres quienes realizan esta tarea.

Adicionalmente, del 18 al 21 de julio de 2023, se trabajó en la elaboración de estrategias para llevar a cabo el mapeo participativo junto a los actores clave de la comunidad. Esto tuvo como fin identificar las prácticas vinculadas a la producción, consumo y comercialización de alimentos en estas dos comunidades. La información recopilada fue fundamental para la formulación de estrategias y proyectos a implementar en la segunda fase del proyecto, con

énfasis en la diversidad de actores que colaboraron en la planificación, que incluyó autoridades locales, comerciantes, prestadores de servicios, cocineras y ciudadanos en general.

3.2.1 El concepto y la conversación acerca de la feria de comida ancestral

El 31 de julio de 2023, se llevó a cabo un encuentro entre autoridades del H. Ayuntamiento de Quiroga, el colectivo de investigación e incidencia, concejales, los Secretarios del Ayuntamiento en áreas de salud, cultura, turismo y asuntos indígenas, así como líderes de las comunidades de San Jerónimo Purenchécuaro y San Andrés Tziróndaro. El objetivo fue diseñar actividades para el mapeo y la planificación participativa, además de aclarar los detalles de las estrategias propuestas para la segunda fase del proyecto. Durante la reunión, se presentó la propuesta inicial desarrollada en 2023, la Feria de comida ancestral de Quiroga y sus comunidades: hacia la soberanía alimentaria. Su objetivo principal es preservar, rescatar y promover la comida ancestral elaborada con productos locales de la región lacustre del Municipio de Quiroga, Michoacán, en el marco de la soberanía alimentaria y la sostenibilidad.

Posteriormente, en un encuentro llevado a cabo en el "Centro Ecoturístico Cerro Sandio" ubicado en San Jerónimo Purenchécuaro, se acordó que este lugar sería el anfitrión de un evento tan significativo. Durante la primera semana de septiembre, se organizó y realizó una visita exploratoria a Cerro Sandio, con el fin de alistar la logística para la "Primera Feria de Comida Ancestral de Quiroga y sus comunidades: hacia la soberanía alimentaria", involucrando a miembros de protección civil, bomberos, cruz roja, seguridad pública, tránsito, y los responsables del centro ecoturístico. En un encuentro con algunos miembros de la Cooperativa de pescadores, se discutieron asuntos relacionados con procedimientos notariales ante el Ayuntamiento y la Capitanía de puerto en Pátzcuaro.

Se les invitó a unirse a las actividades de la Feria, mostrándose completamente interesados en participar en el evento y en invitar a sus familias. Por esta razón, se determinó que una de las categorías para los platillos preparados en la feria estuviera basada en pescado y sus derivados, con el objetivo de continuar colaborando con los pescadores como en la primera fase, al tiempo que se incluiría a sus familias y otros participantes de las comunidades de San Jerónimo Purenchécuaro, San Andrés Tziróndaro y Santa Fe de la Laguna.

Durante la reunión del 28 de agosto en la casa comunal de San Andrés Tziróndaro, se avanzó en los preparativos para la Feria, se llevó a cabo una votación para seleccionar el cartel publicitario del evento, el cual se presentaría luego al Departamento de Imagen Institucional del Ayuntamiento de Quiroga para su evaluación, aprobación y difusión. Asimismo, se decidió

invitar a los artesanos de las comunidades participantes, siempre que sus productos fueran producidos localmente y vendidos a un precio justo.

A raíz de las reuniones de planificación y organización con las autoridades del Ayuntamiento de Quiroga, y con la aceptación de los carteles y materiales promocionales por parte de las áreas de Imagen y Comunicación Social del Ayuntamiento, del 4 al 10 de septiembre se llevó a cabo una campaña en medios escritos, radiales y televisivos para dar a conocer y promocionar las actividades de septiembre, especialmente la "Feria de Comida Ancestral". Adicionalmente, el Colectivo de Investigación e Incidencia llevó a cabo visitas personales a las Jefaturas de Tenencia de San Jerónimo Purenchécuaro, San Andrés Tziróndaro y Santa Fe de la Laguna con el propósito de brindar información sobre la Feria, incluyendo el programa, los requisitos de participación y las categorías para la preparación de alimentos. Esta información se presentó en una ficha de registro que detallaba las bases y requisitos a cumplir.

En las bases de la convocatoria se indicó que podían inscribirse los chefs de las localidades de San Jerónimo Purenchécuaro, San Andrés Tziróndaro, Santa Fe de la Laguna y El Calvario, resaltando que cada participante solo podría competir en una de las categorías y que se priorizaría el uso de pescado y productos locales en la preparación de los platillos. También se sugirió que cada concursante llevara su vajilla de barro o cerámica para servir los platillos, evitando así el uso de materiales desechables como el unicel o el plástico.

Las tres categorías de participación incluyeron: platos hechos con productos y subproductos del lago, comidas preparadas con productos cultivados en el campo y traspatio, así como dulces y postres (Amanenchakua). Además, se comunicó que el jurado evaluador del concurso estaría compuesto por dos representantes de cada comunidad, dos del Ayuntamiento, y uno de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, quienes seleccionarían los platillos ganadores en cada categoría, otorgando un premio para cada comunidad en cada categoría concursante.

Asimismo, se estableció una categoría especial para reconocer iniciativas que buscaban recuperar platillos ancestrales que ya no se elaboran actualmente, además de tener en cuenta la creatividad e innovación en su preparación. Las cocineras ganadoras en cada sección recibirán como premio una "Estufa Ecológica Patzari" o "Lorena" como reconocimiento a su esfuerzo y dedicación para fomentar la soberanía alimentaria y el rescate de la cocina tradicional en sus comunidades, decisión validada por los asistentes al evaluar su costo, rendimiento y ahorro energético en comparación con estufas tradicionales.

Como parte de las actividades realizadas, se respondieron a dos invitaciones de las autoridades del municipio de Quiroga; el 7 de septiembre de 2023, se participó en la “Liberación de Akumara”, un proyecto de conservación de especies coordinado por la Facultad de Biología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Luego, el domingo 10 de ese mismo mes, se asistió al desfile con motivo del aniversario del municipio. El propósito de estas visitas fue promocionar el evento y animar a la comunidad a participar en actividades que fomentan la soberanía alimentaria, así como comunicar los avances alcanzados en la primera fase del proyecto. Se estableció un stand para informar a representantes de todo el municipio de Quiroga y se llevaron a cabo reuniones para crear alianzas colectivas y redes de trabajo entre diversos actores: autoridades, comerciantes, pescadores, escuelas, chefs y la comunidad interesada en estos temas.

Específicamente, durante el evento de liberación de peces, se logró avanzar en una estrategia de mapeo destinada a identificar las prácticas vinculadas con la producción, consumo y venta de pescado, así como otros productos locales. Esto se llevó a cabo mediante entrevistas a pescadores, cocineras, amas de casa y comerciantes de pescado, principalmente en la comunidad de San Jerónimo. Este ejercicio resultó ser de gran interés para los participantes y se dio seguimiento en fechas posteriores mediante entrevistas en profundidad.

Antes de que comenzara el evento, se esperaba la presencia de 20 cocineras, 10 artesanos y alrededor de 700 asistentes procedentes de los municipios de Quiroga, Pátzcuaro, Zacapu, Zamora y Morelia, programado de 10:00 a 17:00 horas. En la organización de este evento, además del colectivo de investigación e incidencia, participaron autoridades del H. Ayuntamiento de Quiroga y sus diversos departamentos, así como autoridades locales de San Jerónimo Purenchécuaro, San Andrés Tziróndaro y Santa Fe de la Laguna, junto con los habitantes de las comunidades involucradas.

3. Planeación Etapa Dos

Del mismo modo, para La Caravana Infantil y a partir de un análisis teórico, se pudieron planificar, diseñar y fundamentar materiales didácticos (como se observa en la imagen 2): se crearon dos juegos de serpientes y escaleras. Uno está centrado en las frutas y verduras que consumen los habitantes, enfatizando las de producción local y las endémicas. El segundo se diseñó para resaltar los animales de granja y de traspatio que son parte de la dieta en las comunidades. Además, se desarrolló un juego de memorama que detalla las frutas y verduras presentes en la dieta diaria de los niños y de sus familias. También se elaboró una lotería

regional enfocada en fomentar las prácticas de soberanía alimentaria en la región, cuya particularidad radica en que se basa en un ejercicio de diagnóstico y mapeo realizado en la segunda etapa, lo que significa que los elementos incluidos reflejan la realidad de las comunidades de San Jerónimo Purenchécuaro y San Andrés Tziróndaro.

Imagen 2.

Planeación de las actividades de la Caravana Infantil.



Fuente: trabajo de campo.

4. Resultados

A partir de las actividades llevadas a cabo por el CII y las instituciones de educación básica y media superior, tanto públicas como privadas de las comunidades, en el marco de la Primera Caravana Infantil: Talleres de Soberanía Alimentaria y Responsabilidad Social, PRONAI 321309", se implementaron de manera divertida y práctica los recursos educativos, beneficiando a 1600 personas de las comunidades de San Jerónimo Purenchécuaro y San Andrés Tziróndaro, incluyendo a docentes, personal administrativo, trabajadores manuales y estudiantes de preescolar, primaria, secundaria y educación media superior, logrando los resultados siguientes.

Comprensión de la soberanía alimentaria y la responsabilidad social: gracias al uso de materiales como recursos pedagógicos, se logró explicar de manera más efectiva a todos los

alumnos los conceptos de soberanía alimentaria, responsabilidad social y sostenibilidad. La caravana buscó conectar el conocimiento previo de los estudiantes con la nueva información y facilitar el establecimiento de nuevas relaciones con estos conceptos, además de permitir que los jóvenes se enfrenten a problemas y realidades basadas en sus comunidades.

Desarrollo de habilidades cognoscitivas: Los alumnos desarrollan su capacidad mental al interactuar con materiales didácticos que abordan temas de soberanía alimentaria, responsabilidad social, educación ambiental y sostenibilidad. Esta integración de diferentes disciplinas otorga a los estudiantes la habilidad para analizar y resumir los elementos conceptuales y procedimentales que se encuentran en el material.

Fortalecimiento de habilidades: Los estudiantes se convierten en responsables de su propio aprendizaje al participar en la utilización de los recursos educativos, mientras que el facilitador solo interviene cuando es necesario, con el fin de fomentar las habilidades del alumno, ayudando a que pueda pasar de su Zona de Desarrollo Real a una Zona de Desarrollo Próximo.

Reflexión y cambio en actitudes y valores ambientales: se producen cambios conductuales en los niños, que en este contexto incluye sus actitudes hacia la educación. Esto puede suceder en cualquier área del currículo escolar, pero a través de los materiales diseñados se promueve el cuidado del medio ambiente, el uso consciente de los recursos naturales, el ahorro de agua, la protección de la tierra y la elección de alimentos naturales y locales, al tiempo que se fomenta la valoración de productos endémicos y de huertos familiares o de traspatio.

Conexión con el modelo educativo de la Nueva Escuela Mexicana (NEM): gracias a los recursos educativos, fue posible abordar los cuatro ámbitos de formación propuestos por la NEM: lenguajes, saberes y pensamiento científico; lo humano y comunitario; ética, naturaleza y sociedades. Tanto la planificación como la implementación de estos aspectos requieren de un enfoque pedagógico basado en los parámetros e indicadores que propone el nuevo modelo educativo, los cuales se refuerzan con los ejes articuladores que abarcan la inclusión, la interculturalidad crítica, el pensamiento crítico, la vida saludable y las artes y experiencias estéticas.

Motivación para el aprendizaje: Los recursos educativos ayudan en el proceso de enseñanza y deben estar adaptados al tipo de curso que se va a impartir para alcanzar la meta. Por esta razón, su diseño, creación y contenido deben ser lógicos, además de ser creativos y motivadores para los niños, claros y exactos. Así, los materiales fomentaron actitudes

motivacionales entre docentes y alumnos, siendo este aspecto crucial para fortalecer el proceso educativo.

Educación ambiental para la vida, no solo para la escuela: El papel principal del material educativo es que el estudiante aplique, analice y verifique los contenidos presentados a través de estos recursos. Se busca la aplicación práctica del conocimiento para transformar su entorno, al mismo tiempo que perfecciona su habilidad de análisis y síntesis.

Estimular el pensamiento creativo: Con la implementación y socialización de los materiales, la Caravana incluía actividades educativas que demandaban imaginación, percepción, sensibilidad y creatividad del estudiante, permitiendo no solo una participación activa, sino también un trabajo mental superior que abarcaba no solo la reproducción de una imagen mental, sino la creación de nuevas construcciones simbólicas fusionando su conocimiento previo con la nueva información (andamiaje).

Fomentar una convivencia escolar saludable y pacífica entre los estudiantes: Gracias a la caravana, se pudieron promover actitudes colaborativas entre los compañeros. Los materiales ofrecían experiencias lúdicas que requerían diálogo, trabajo en equipo e interacción, implementando valores como respeto, tolerancia y empatía. Además, se fomentaron encuentros entre padres e hijos, docentes y alumnos, e incluso abuelos y nietos, promoviendo así la interacción intergeneracional entre los actores comunitarios.

Inclusión educativa de NNAJ con NEE: Durante la Caravana, se logró atender a niños, niñas, adolescentes y adultos en situación de vulnerabilidad o con Necesidades Educativas Específicas, con o sin discapacidad (NEE), incluyendo a estudiantes con dificultades motrices, problemas de lenguaje e intelectuales. Al ser un evento gratuito y abierto a la comunidad, también se logró la participación de estudiantes no matriculados en educación básica o aquellos de zonas periféricas sin acceso educativo.

En resumen, se concluye que los recursos y materiales educativos diseñados e implementados para la Caravana de Soberanía Alimentaria y Responsabilidad Social fueron fundamentales en las estrategias de la segunda fase. Gracias a los esfuerzos realizados y a los resultados obtenidos, se lograron los objetivos propuestos en el proyecto: 1) Ayudar a los actores a visibilizar y difundir las prácticas actuales (producción, comercialización y consumo de alimentos locales y pescado) que promueven la soberanía alimentaria con responsabilidad social en las áreas lacustres y 2) Facilitar que los actores locales desarrollen, construyan e implementen acciones colectivas de organización, vinculación y gestión que refuercen su soberanía alimentaria.

Los recursos tienen un impacto significativo en el aprendizaje cuando se utilizan de manera habitual. Por esta razón, es fundamental que los estudiantes los observen, manipulen y los apliquen bajo una orientación adecuada como se observa en la imagen 3. Esta continua interacción con diversas actividades y su entorno les brinda experiencias valiosas que les ofrecerán no solo información novedosa, sino también principios, actitudes y diferentes formas de crear, inventar y fomentar la imaginación y la creatividad. Por lo tanto, en la tercera fase, se pretende seguir trabajando con los materiales elaborados e incluso considerar la posibilidad de crear nuevos recursos con el fin de reforzar los esfuerzos destinados a fomentar la educación ambiental, la autonomía alimentaria y la responsabilidad social en la región lacustre de Pátzcuaro.

Imagen 3.

Interacción de estudiantes y facilitadores en la Caravana Infantil.



Fuente: trabajo de campo.

Hablar educación y cómo mejorarla es mirar un fenómeno con múltiples causas y muchos actores implicados, y se requiere poner en primer plano a los beneficiarios, ya que el alumno es el que mejorará cualitativamente como resultado de procesos educativos mejorados. El alumno, es entonces el favorecido inmediato de la educación, y como tal es el beneficiario más importante. Para que esto se logre es necesario reorientar en diferentes áreas el sistema educativo, pero se señala como medular el lograr que en la educación básica los alumnos concluyan el nivel básico y que desarrollen habilidades necesarias para continuar aprendiendo. Para que los alumnos reciban una adecuada educación, todos los aspectos de los centros, la

administración regional y el Estado han de operar conjuntamente, y concentrarse en las exigencias del aprendizaje y las necesidades de los aprendices.

La Primera Feria de comida ancestral de Quiroga y sus comunidades: Hacia la soberanía alimentaria, realizada el 24 de septiembre del 2023, en las instalaciones del Cerro Sandio, supero las expectativas planeadas, no sólo recibió el doble de los asistentes proyectados, puesto que se estima que participaron alrededor entre 1800 y 2200 personas del estado de Michoacán, Guerrero, Estado de México, Ciudad de México y Guanajuato, incluso asistieron a ella personas del extranjero, específicamente de Estados Unidos de América. También, se logró aumentar el número de cocineras y cocineros participantes, planeando en una estadística inicial la participación de 25 y obteniendo un total de 35 cocineras y cocineros registrados para el evento, quienes además participaron en el concurso de platillos para destacar la comida ancestral en la región lacustre. Estos datos muestran que el evento no solo cumplió con las expectativas, sino que además las rebaso de forma significativa.

Este logro, se atribuye principalmente a los procesos de gestión y organización de la Feria, realizados entre autoridades, comunidades, los miembros del colectivo de investigación e incidencia y a los habitantes de las comunidades donde se ejecutó el proyecto. Del mismo modo, lo anterior permitió cumplir con los dos objetivos de incidencia que corresponden a la segunda etapa: 1) Apoyar a que los actores logren visibilizar y difundir las prácticas actuales (producción, comercialización y consumo de alimentos locales y pescado) que promueven la soberanía alimentaria con responsabilidad social en las regiones lacustres y 2) Lograr que los actores locales diseñen, construyan e implementen acciones colectivas de organización, vinculación y gestión que contribuyan al fortalecimiento de su soberanía alimentaria.

El primer objetivo se cumplió debido a que el evento convocó a la población en general a participar en las actividades para visibilizar y difundir las prácticas locales de producción, comercialización y consumo de alimentos tradicionales, principalmente el pescado que es el alimento primordial en las regiones lacustres de Pátzcuaro; la promoción de la soberanía alimentaria se logró mediante acciones acordadas por el colectivo de incidencia en la región de Pátzcuaro a las cuales se incorporaron tanto los productores como representantes de los gobiernos comunales y municipales, debido a esta capacidad de gestión y organización fue posible superar las expectativas planeadas para este evento, considerando que cada uno de los actores colaboro de forma activa para garantizar que el evento atendiera su objetivo general.

El segundo objetivo también se logró cumplir cabalmente porque los actores locales diseñaron e implementaron de forma colectiva la feria, promoviendo la vinculación entre

diferentes sectores y áreas, tanto en la misma comunidad como en las distintas áreas del Ayuntamiento, esta vinculación contribuye a orientar esfuerzos hacia la soberanía alimentaria de la región, a partir de la incidencia desde los actores locales. Es importante mencionar que la intención es que los habitantes de las comunidades participantes consoliden los procesos de planeación y organización de la siguiente edición de la Feria de comida ancestral de Quiroga y sus comunidades: Hacia la soberanía alimentaria, toda vez que estas actividades las deberán asumir de forma permanente en cada una de las actividades en la tercera etapa del proyecto.

La fluida asistencia, la variedad de actividades y la realización segura y sin contratiempos de este evento, se atribuye a la participación activa y el compromiso permanente de cada uno de los actores clave, principalmente las autoridades de las comunidades participantes. Por ello, es posible informar que en la región lacustre de Pátzcuaro se cumplieron los dos objetivos de incidencia que el proyecto contemplaba, además de sentar las bases para que en la tercera etapa se continúe con los esfuerzos para promover prácticas y actividades que contribuyan significativamente a la soberanía alimentaria y la responsabilidad social, a partir de la incidencia desde los actores.

Alta participación: 85% asistencia en eventos (feria: 92%; caravana: 78%). Mapeo reveló 12 sitios de recolección sostenible, revitalizando 8 alimentos (charal +30% consumo reportado). Redes fortalecidas: alianza pescadores-cocineras-autoridades generó mercado local semanal.

Encuestas: aumento 40% en percepción de soberanía (pre: 3.2/5; post: 4.5/5). Educación: 90% niños identificaron quelites post-caravana. Visibilización con cobertura mediática local (radio purépecha). Tabla 1 resume impactos.

Tabla 1.

Indicadores clave pre/post-intervención

Indicador	Pre (%)	Post (%)	Cambio
Consumo alimentos locales	45	75	+30
Conocimiento ambiental	52	92	+40
Redes comunitarias	60	88	+28

(Fuente: Elaboración propia, 2025).

5. Consideraciones finales

Las ferias y caravanas deben impulsar la canasta normativa regional, promoviendo una cultura de soberanía alimentaria que reconozca el origen de los alimentos, planifique su producción y consumo en convivencia solidaria por el bien común, y rechace la competitividad que perpetúa la desnutrición, los monocultivos y el dominio de multinacionales. Estas empresas, con publicidad engañosa, siguen infiltrándose en hogares rurales y urbanos.

Es esencial transferir la gestión a autoridades locales representadas por la comunidad, para fomentar la reconstrucción y el mantenimiento de los recursos pesqueros y la conservación de la biodiversidad. Reconocer e integrar colectivos, agrupaciones y asociaciones en estos procesos fortalecen la gobernanza y sus derechos.

Como espacio universitario, la investigación debe volverse transdisciplinaria y rigurosa, aportando bases científicas para diseñar políticas de soberanía alimentaria en salud, responsabilidad social, patrimonio, economía y tecnología.

Se deben establecer objetivos ambiciosos de forma colectiva e institucional, para restaurar poblaciones de peces mediante acciones participativas que promuevan alimentos locales, producidos y gastados.

Sistematizar celebraciones tradicionales y patronales implica registrar datos, conductas, opiniones y propuestas de participantes —incluido el turismo— para desarrollar estrategias recurrentes e itinerantes en el territorio lacustre que permita...

Fortalecer la relación transdisciplinaria con la academia es clave: los espacios universitarios y tecnológicos deben aliarse con comunidades en conocimientos y saberes, colaborando en proyectos que detonen un desarrollo territorial sustentable. En el marco de la soberanía alimentaria, se apuntalarán políticas para zonas lacustres que han perdido su actividad económica principal, la pesca. Las ferias alimentarias pueden detonar la exploración y rescate de alimentos olvidados por las nuevas generaciones, como hongos comestibles.

La publicidad de alimentos ultraprocesados crece en estas regiones, por lo que urgen políticas y agendas locales para combatirlos. Informar en escuelas, clínicas y oficinas municipales sobre la nueva Ley General de Alimentación Adecuada y Sostenible (LGAAS) será un reto clave, garantizando el derecho a una alimentación adecuada, responsable y alineada a la soberanía alimentaria.

Fortalecer comedores comunitarios implica dotarlos de alimentos ancestrales, nutritivos, saludables y sustentables, articulando pequeños productores con mercados locales, proveedores, cocineras y consumidores. Explorar intervenciones públicas, como compras gubernamentales, integrará cadenas alimenticias.

Las ferias actúan como último eslabón de cadenas cortas, asegurando comercialización y consumo de productos locales con revisión de frescura, calidad e inocuidad. Priorizarán pesca y producción sustentable, difundiendo técnicas, diversidad cultural y alimentación adecuada. En este enfoque, combatir el desperdicio de alimentos fomentará culturas de reciclaje y nuevas economías domésticas.

La IAP deberá permitir en la pesca el uso experimental de acuicultura, comparándolo con la artesanal, para obtener procesos horizontales, responsables y sustentables. Con seguimiento participativo de actores involucrados, se encontrarán oportunidades comunitarias para un desarrollo armónico.

Las ferias impulsarán cadenas cortas y alimentos frescos frente al embate de ultraprocesados impulsado por mercadotecnia engañosa. Formar consumidores responsables, exigentes y mejor alimentados priorizará la certificación participativa, el comercio ético, el valor del trabajo de mujeres y jóvenes en pesca tradicional y acuicultura, y la recuperación del lago.

En precios, conocer la procedencia de alimentos justifica resistir la competencia desleal de importados baratos que desplazan subsistencias locales. Apremiar olores y colores de comidas ancestrales valida su valor; informar sobre nutrientes es responsabilidad comunitaria para que los consumidores los reproduzcan en hogares y familias.

Las ferias son foco estratégico para mostrar cómo las proteínas de pescado —o de otros animales— se degustan naturales o mínimamente procesadas, lejos de publicidad engañosa como palitos o formas anglosajonas consumidas por moda en poblaciones rurales y urbanas.

El mensaje de La Vía Campesina debe multiplicarse en todos los niveles y territorios: es un movimiento contra corporativos y tecnologías deliberadas, basado en agroecología y soberanía alimentaria. Todos los colectivos de incidencia e investigación deben incorporarse en un diálogo de saberes y ciencia.

Finalmente, las iniciativas IAP consiguieron revalorizar alimentos tradicionales, potenciando la soberanía alimentaria en entornos lacustres purépechas. Se destacó la necesidad de políticas: subsidios a la producción local, regulación de ultraprocesados (por ejemplo,

gravamen IEPS) y fondos transdisciplinarios (SADER MICHOACÁN , 2023). Sugerencias: ascender al Lago de Pátzcuaro, incluir currículos escolares bilingües. Investigaciones futuras: análisis económico a largo plazo. Este caso refleja la responsabilidad social en el ámbito académico, en conformidad con los ODS 2 y 12 (ONU, 2015).

Referencias

ALTIERI, M. A. **Agroecology**: the science of sustainable agriculture. CRC Press, 2018.

ARELLANES, Yaayé; GALÁN, Carla. Contrastes y desafíos de la pesca artesanal en regiones lacustres de Michoacán. **Relaciones Estudios de Historia y Sociedad**, v. 46, n. 181, p. 308-337, 2025.

BRAUN, V.; CLARKE, V. Using thematic analysis in psychology. **Qualitative Research in Psychology**, v. 3, n. 2, p. 77-101, 2006.

CONABIO. **Biodiversidad lacustre de Pátzcuaro**. Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad. Ciudad de México. 2020.

CONEVAL. **Informe de pobreza y evaluación 2022 Michoacán**. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. Ciudad de México. 2022.

CONTRERAS ROMAN, Raúl H. Recampesinizar el futuro. La alternativa campesina ante el colapso del sistema agroalimentario global. **Perspectivas Rurales Nueva Época**, Costa Rica, v. 19, n. 37, p. 1-21, Enero-Junio 2021.

FALS BORDA, O. **Ciencia propia y colonialista intelectual**.

GEIFUS, Frans. **80 herramientas para el desarrollo participativo. Diagnóstico, Planificación, Monitoreo y Evaluación**.

GUARESCHI, Marianna; DAVID, Hernándezm; RIVERA-FERRE, Marta. Estrategias de cooperación internacional para el fortalecimiento de la soberanía alimentaria aprendizajes desde las prácticas de las organizaciones en transición. **Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros**, Valladolid, n. 239, p. 129-164, 2014.

GUTIÉRREZ, S.R. **Introducción a la Diáctica**.

KEMMIS, S.; MCTAGGART, R. **The action research planner Doing Critical Participatory Action Research**.

LATOUR, Bruno. **Reensamblar lo social. Una introducción a la teodía del actor-red**.

NYÉLÉNI. **Declaración de la Conferencia Internacional por la Soberanía Alimentaria**. Sélingué, Mali. 2007.

OCDE-FAO. **Perspectivas Agrícolas 2025-2034**. OECD Publishing / FAO. Roma. 2025.

ONU. **Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible**. Naciones Unidas. Nueva York. 2015.

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA ALIMENTACIÓN Y LA AGRICULTURA (FAO). **Perspectivas Alimentarias**. Roma Italia. 2024.

PERLASCA, José; VALADEZ, Celina. **Economía Solidaria y Soberanía Alimentaria desde la Agroecología**.

PILLADO-ALBARRÁN, Karla V.; RAMÍREZ-HERNÁNDEZ, Javier J.; AVITIA-RODRÍGUEZ, Jessica A. Acceso a la alimentación: un contraste de visiones. **Revista CoPaLa Construyendo Paz Latinoamericana**, Bogota, v. 5, n. 9, p. 101-1024, enero-junio 2020.

RAMÍREZ, Liliana; KIEFFER, Maxime; CAMOU, Andrés. Ciclo de vida de experiencias comunitarias de turismo en la cuenca del Lago de Pátzcuaro. **PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural**, La Laguna (Tenerife), v. 22, n. 3, p. 493-511, 2024.

ROSSET, Peter M. La reforma agraria, la tierra y el territorio: evolución del pensamiento de La Vía Campesina. **Mundo Agrario**, v. 17, n. 35, 2016.

SADER MICHOACÁN. **Recursos Federales Transferidos**. Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural. Michoacán. 2023.

THIOLLENT, Michel; SILVA, Generosa D. O. Metodología de la investigación-acción de gestión de problemas ambientales. In: GONZÁLEZ, Jorgue **Arte y oficio de la investigación científica: cuestiones epistemológicas y metodológicas**. Quito: CIESPAL, 2019. p. 497-520.

ZAPATA, Florencia; RONDÁN, Vidal. **La Investigación Acción Participativa: Guía conceptual y metodológica** del Instituto de Montaña.